



# Daniel Sada y la novela tragicómica

IÑAKI EZKERRA

‘Casi nunca’, la obra con la que el escritor mexicano Daniel Sada ha ganado el último premio Herralde, es una divertida novela en la que un ingeniero agrónomo lleva una doble relación

Decía Cela que una novela se puede escribir con una sola idea haciendo con ello hincapié en que la clave de ese género reside en el estilo, en la propia manera de narrar. Un ejemplo de ello es, sin duda, ‘Casi nunca’, un texto en el que se nos cuenta una historia más vieja que el mundo, la de una tradicional infidelidad que para colmo se desarrolla argumentalmente en el México de los años cuarenta. Nadie podría sospechar con estas premisas, con tales materiales y con ese planteamiento, que esa tópica trama sería capaz de cobrar vida y presentarse ante el lector como «una historia nueva». Y, sin embargo, es así. El milagro lo consigue Sada con un estilo cuidadísimo en el que están muy medidos los ritmos y sobre todo con un humor profundamente desenfadado, sabio y tolerante con la condición humana, que no corre peligro de convertirse en sal gorda en ningún momento.

El héroe -o antihéroe, como todo protagonista de una novela que se precie de tal- es Demetrio Sordo, un tipo que vive sumido en una existencia sosa y triste, consistente en llevar la administración rutinaria y vigilar la producción agrícola de un rancho de Oaxaca. Para alegrar un poco esa vida sin alicientes, comienza a frecuentar un burdel y la compañía de una prostituta llamada Mireya que le satisface plenamente. Todos los problemas surgen cuando la madre de nuestro hombre se pone a pensar en su porvenir y le hace acudir a una boda en la localidad de Sacramento con toda la intención de que allí encuentre una muchacha «ilustre» con la que fundar una familia. Por desgracia para Demetrio los deseos maternos se cumplen y conoce a una tal Renata, una chica tradicional y llena de pudores provincianos con

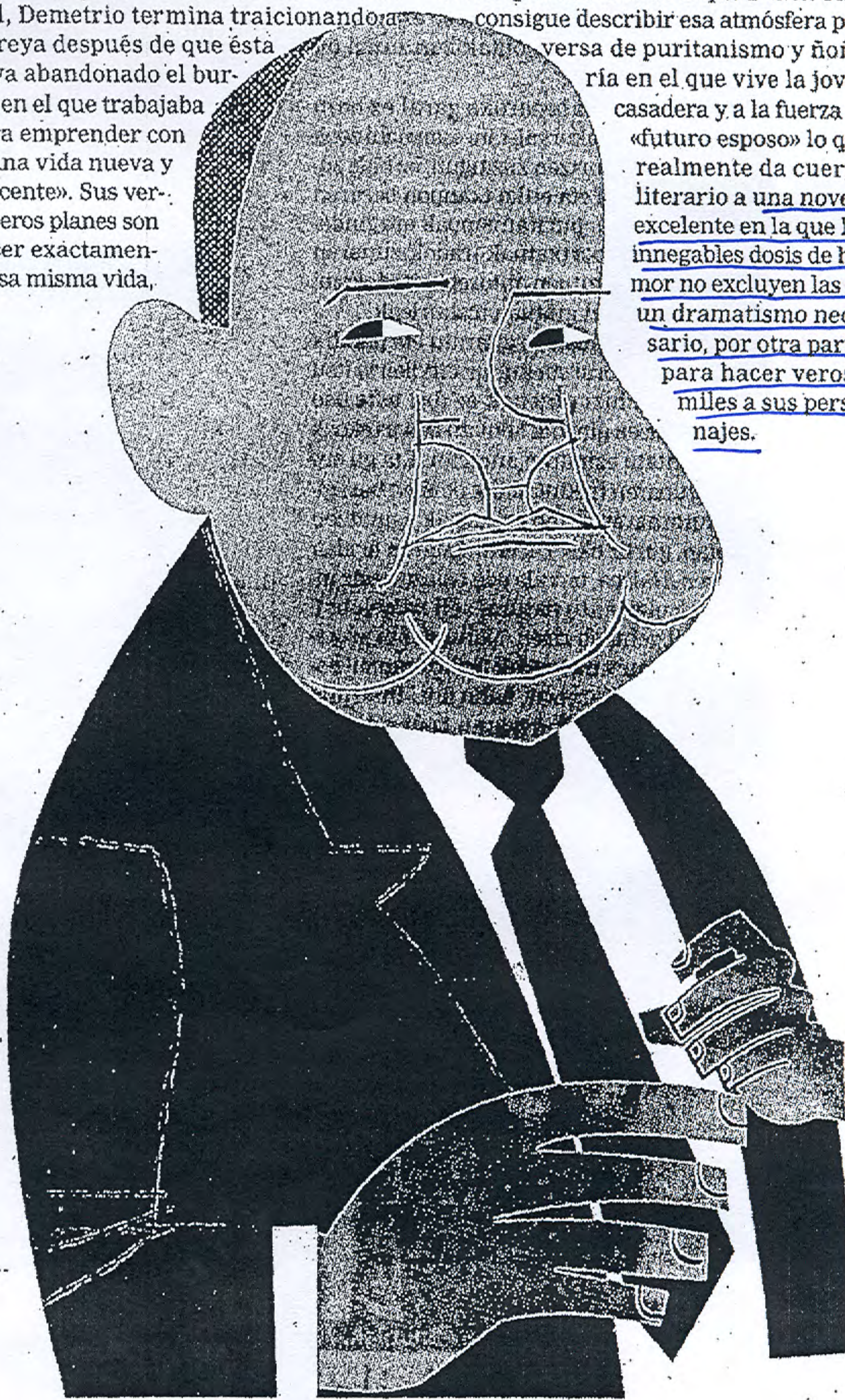
la que adquiere un compromiso pertinentemente ceremonioso.

El escenario y la época le sirven técnicamente al autor para plantear las dificultades de las largas distancias que hacen más costosos los escarceos sentimentales e imposible la doble relación que él desea mantener con ambas mujeres. Sin coches y sin autopistas, teniendo que recurrir al coche de caballos o al ferrocarril, Demetrio termina traicionando a Mireya después de que ésta haya abandonado el burdel en el que trabajaba para emprender con él una vida nueva y «decente». Sus verdaderos planes son hacer exactamente esa misma vida,

pero con Renata, objetivo para el cual termina trasladándose a Sacramento en busca de un nuevo trabajo.

Realmente es ahí donde comienza la novela a cobrar pulso, en la abstinencia sexual a la que ve sometido el hombre lejos de Mireya y de cualquier prostíbulo, pero a la vez sin poder hallar ninguna satisfacción sexual con su prometida. Es el modo «penetrante» en el que Daniel Sada

consigue describir esa atmósfera perversa de puritanismo y ñoñería en el que vive la joven casadera y a la fuerza su «futuro esposo» lo que realmente da cuerpo literario a una novela excelente en la que las innegables dosis de humor no excluyen las de un dramatismo necesario, por otra parte, para hacer verosímiles a sus personajes.



## Narrativa

Daniel Sada  
**Casi nunca**

## Editorial

Anagrama  
Barcelona, 2008  
Páginas 374  
Precio 18 euros

ILUSTRACIÓN: MIKEL CASAL